



john anderson <john.anderson.h@gmail.com>

Re: No insistir en llenar "Libro de firmas" de la página Web de la UBACH.

john anderson <john.anderson.h@gmail.com>

16 de enero de 2008 14:17

Para: Rafael Amengual

Amado hermano Rafael Amengual:

Es una preciosa y absoluta verdad que el Señor Jesucristo, durante Su ministerio terrenal, fue manso y humilde de corazón. Pero esa mansedumbre divina que lo caracterizó, no le impidió condenar duramente el pecado, especialmente el de los **líderes religiosos**.

Decir que el Señor siempre habló con dulzura, es simplemente desconocer las Escrituras y quien es el verdadero Señor que nos presenta la Biblia. Me veo en la necesidad de pronunciar las mismas palabras que Jesús dijo a los religiosos de su época: "Erráis, ignorando las Escrituras" (Mt. 22:29).

Mateo 22:29 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.**

Solamente en el capítulo 23 del evangelio de Mateo, desde el versículo 13 en adelante, en cada uno de los versículos hasta finalizar el capítulo, les dice: "ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas". "Hay de vosotros, guías ciegos" "Insensatos, necios, sepulcros blanqueados". En (Mt. 23:33) les trata incluso de "¡Serpientes, generación de víboras!", etc.

Mateo 23:33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

Y cuando visitó el templo y vio que allí estaban los comerciantes, estalló en ira y tomando un látigo los expulsó

diciéndoles: (Mt. 21:13) "Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones".

Él efectivamente fue manso y humilde de corazón, pero siempre que fueran ofensas que afectaran a su humanidad. Le mecieron sus barbas, que es la mayor ofensa que puede recibir un judío, le escupieron en su rostro. El libro de Isaías profetiza claramente la condición de mansedumbre de nuestro amado Señor y Salvador Jesús cuando dice: (Is. 50:6) "Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos".

Isaías 50:6 Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos.

Creo que ningún ser humano resistiría tanta humillación, especialmente si tuviera el poder para aniquilarlos con el sólo poder de Su palabra.

Allí fue donde brilló con sumo relieve Su mansedumbre y humildad, pero cuando alguien ofendía la casa de Dios y los intereses de Su Padre celestial, era valiente para defender aún con palabras tan fuertes como las que leímos en el evangelio de Mateo: Hipócritas, necios, serpientes, generación de víboras. Y todo eso se lo decía principalmente a los "**ungidos**", a los **líderes religiosos**.

Ese fue el ejemplo que nos dejó, para que nosotros también defendiéramos con la misma valentía y vehemencia los negocios de nuestro Padre Celestial.

La Biblia nos manda a los creyentes ser mansos y humildes de corazón, cuando algo daña a nuestros intereses personales, pero cuando afecta los negocios de nuestro Padre Celestial, no podemos ser cobardes declarándonos neutrales o **desentendiéndonos del problema**. Se nos manda ser valientes y a contender ardentemente por la fe.

Ese fue el ejemplo que han dejado todos los hombres fieles de la Biblia, incluyendo a Moisés, catalogado por Dios como el hombre más manso de la tierra (Nm. 12:3).

Números 12:3 Y aquel varón Moisés **era muy manso**, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Cuando el pueblo se corrompió y cayó en la idolatría, la Biblia dice que Moisés ardió en ira, en (Ex. 32:19) "Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte".

Éxodo 32:19 Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, **ardió la ira de Moisés**, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.

El resto del capítulo nos describe la firmeza con que enfrentó a Aarón (al ungido del Señor) por ese pecado y luego aplicó un juicio muy severo sobre el pueblo que había pecado.

También en el tiempo de la Gracia, dentro de la iglesia, podemos ver con la severidad con que Pablo reprendió públicamente al apóstol Pedro, cuando éste actuó hipócritamente (porque Pedro nunca fue infalible). Lee esto en (Gal. 2:11-14).

En el Nuevo Testamento, que es donde se nos entregan todas las instrucciones para que los cristianos sepamos como debemos conducirnos, dice por ejemplo en (Tito 1:13) "repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe".

Tito 1:13 Este testimonio es verdadero; por tanto, **repréndelos duramente**, para que sean sanos en la fe,

Y en (1Tm.5:20) "A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman".

1Timoteo 5:20 A los que persisten en pecar, **repréndelos delante de todos**, para que los demás también teman.

Amado hermano Rafael Amengual:

¿Dirías tu que estos hombres actuaron en forma arrogante, sin humildad o como enajenados y sin ágape?

Hasta aquí, la única verdad a la que me aferro y que expongo, es la Verdad que encuentro en la Santa Palabra de Dios y que es la misma que tu conoces.

El grave problema con los hacedores de imágenes, es que se han creado un dios según **su propia imaginación** y que difiere absolutamente del Dios de la Biblia. Les gusta mucho hablar solamente de un dios de amor; pero, el Dios de la Biblia es un ser Glorioso donde cada uno de sus atributos están a una misma medida.

Ellos conciben en su imaginación a un dios con un solo atributo divino: el Amor. Y eliminan su Justicia, Santidad, Soberanía, Supremacía, Inmutabilidad, Ira, Fidelidad, etc. Pero sin embargo el Dios de la Biblia es un ser Eterno con muchos atributos divinos que están todos a un mismo nivel de perfección. Eliminando o rebajando cualquiera de ellos, deja de ser el Dios de la Biblia, para transformarse en una imagen producto de

la **imaginación humana**.

Además, el concepto de amor que los forjadores de imágenes se han creado, no concuerda con la descripción bíblica. Ellos confunden "**mimar**" con amar.

Mimar es mal criar y consentir a los caprichos de otro que manipula al que siente esa clase de afecto humano tan dañino. En cambio amar, en el concepto divino, es cuidar y velar por la persona que es objeto de ese amor en una entrega incondicional, y **jamás va a conceder algo que pueda dañarlo**.

Tampoco ese Dios de amor se va a dejar manipular, chantajear o influenciar por los caprichos o solicitudes que el hombre en su mente finita y exenta del conocimiento del futuro, pueda "*reclamarle*". Es más, la Biblia dice: (Heb. 12:6) "el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

Los "**mimosos**" llegan a cuestionar la disciplina y la rectitud de la doctrina de las Sagradas Escrituras, en su mal entendido "amor". Ellos prefieren solamente las caricias antes que una sana enseñanza, y se fastidian e incomodan ante la doctrina bíblica. Argumentan en su mente carnal: "Es preferible el amor, antes que la doctrina sin amor".

El texto lo he adaptado para ti, ... de un escrito del hermano Jack Fleming, ... aunque te parezca **insano**.

En Cristo

John Anderson

Antofagasta, Chile.